

que llaman la aristocracia intelectual. No sé si el amigo Pepe Ortega Gasset se lo aconsejaría, recomendándole el primor de hacer estilo y educar así al pueblo hasta políticamente. Yo le aconsejaría más bien que se echase a la plaza, o echase a la plaza su pluma, a gritar y aun tronar—la pluma grita y truena—contra la ramplonería y la mentecatez y la brutalidad y la grosería intelectuales. Que así como se disfrazan de cuquería suelen disfrazarse también de aristocracia.

Ese pleito de la responsabilidad—más que de las responsabilidades—de la responsabilidad del irresponsable—¡otra paradoja!—me acongoja menos que esto de la terrible ramplonería. Ni la tiranía, ni la cobardía, ni el despotismo siquiera me sobrecogen tanto como esa densísima niebla de estupidez que los conservadores han hecho caer sobre España. El *svergognatamente triviali* que les aplicó Carducci

me parece poco. La conservaduría española representa la más profunda degradación de la inteligencia. Y este es el peligro. Porque no hay tonto bueno, aunque se disfrace de listo. O San Luis Gonzaga no fué santo, o no fué como nos lo representan los jesuitas españoles.

No sabe usted bien, mi querido amigo, lo que esto va enfenebreando estos años, acaso los últimos, de mi vida plenamente consciente. La estupidez ambiente que corroe a esta España de las Tras-Regencia me quita toda esperanza de ver salir el sol de la justicia. Para cohonestar el régimen de injusticia y arbitrariedad despóticas no oigo sofismas sutiles o ingeniosos; no oigo sino sandeces tradicionales. Frente a las paradojas no oigo sino majaderías. Y hay hasta el Sansón de ellas.

(España. Madrid).

Metros españoles

LA VERSIFICACION IRREGULAR EN LA POESIA CASTELLANA

Por PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.

(Madrid: Revista de Filología Española)

EL genio español, lleno de carácter y de individualidad, no es mecánico. No es la atracción menor del arte español la nota individual, personal, que no falla nunca. Cada capitel de un claustro tendrá su peculiar dibujo, y aún los dos lados de una arcada estarán a menudo esculpidos de diverso modo. Del mismo modo, desdeñaba los metros fijos la grandeza ruda del *Cantar de Mio Cid* en el siglo XII. Tiene versos de once o de diez sílabas, ad libitum; las tentativas bien intencionadas de algunos críticos para reducirlo a la regularidad han sido frustradas definitivamente por el descubrimiento que hizo Menéndez Pidal, del trozo del *Roncesvalles* escrito en metros igualmente irregulares. La épica gradualmente llegó al metro de diez y seis sílabas, el cual, al partirse en dos, produjo los versos de ocho, aunque, en lo que concierne a los romances, la moda erudita de hoy es imprimirlos en líneas de diez y seis. El carácter *amétrico* de la poesía española no terminó sino en el siglo XIV; entonces se vuelve, durante tres siglos, *rítmica*, como la poesía inglesa, derivando este carácter probablemente, en parte, de la poesía de Portugal y Galicia, y ligándose estrechamente, en su nueva fase, con el canto y la danza. Esta relación con los ritmos de la danza y con los cantos del pueblo da perenne fascinación a la poesía de estos siglos.

La relación entre la poesía y la dan-

za está llena de problemas interesantes. Su origen era evidentemente popular, y el ritmo de algunas labores rústicas, tales como las de desgranar el trigo con las manos, o espadar el lino, o hacer voltear un molino, se entraron en la poesía, mientras el pastor cantaba cantos primitivos saltando en el aire para calentarse (como en las comedias de Gil Vicente) y los peregrinos danzaban y cantaban ante los santuarios de su devoción. Aun muchos de los proverbios tienen un ritmo de baile. El autor hace notar que todavía hoy la tradición amétrica parece subsistir en algunos de los proverbios del pueblo, y podría haber notado el ritmo de *muiñeira* en otros. Dos ritmos populares de danza que pueden seguirse a través de siglos en la poesía española y en la portuguesa—tratarlos ade-

cuadamente en cada caso requeriría volúmenes separados—son los cantares *paralettísticos* con estribillo llamados *cossantes*, parcialmente orientales en su carácter, con las repeticiones tan frecuentes en los Salmos y otros libros de la Biblia (de ellos hay ejemplos desde el siglo XII hasta el XIX), y la *muiñeira* de Galicia, de metro endecasílabo con el acento en las sílabas pri-

GUIA PROFESIONAL

MÉDICOS

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO
de la Facultad de Medicina de París
Horas de consultas: de 2 a 4 h.

EXCEPTO LOS DOMINGOS — TELEFONO 857

Dr. TEODORO PICADO

MEDICO Y CIRUJANO

Despacha frente a la lechería de González de las 14 a las 17 horas.

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

ABOGADOS

JORGE R. AGUILAR

ABOGADO

Despacha en la oficina del Licenciado don Francisco Aguilar Barquero.

ALEJANDRO ALVARADO Q.

RICARDO FOURNIER

TEODORO PICADO H.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

DENTISTAS

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

Dr. M. FISCHER

DENTISTA AMERICANO

TELÉFONO 683

APARTADO 434

Depósito y venta de materiales para dentistas

FRENTE AL CORREO

SAN JOSE

COSTA RICA

LA PREFERIDA

Zapatería GAMEZ

175 VARAS AL NORTE DEL TEATRO NACIONAL

— Teléfono No. 895 —

SAN JOSE DE COSTA RICA